

Portavoz de la Confederación AOT Nacional del Trabajo de España

FELIZ HALLAZGO

SIETE DIVISIONES PARA DEFENDER al VATICANO

UN corresponsal — J. Creach — siempre bien dispuesto a servir los intereses francistas, ha escrito días pasados en « Le Monde » que el tratado con Norteamérica líquida las esperanzas de los emigrados españoles. Esto puede ser cierto en cuanto a una pequeña parte de la emigración que pensaba en el apoyo de los gobiernos demócratas, mas, reividando el bloque occidental, que de ningún modo abandonado la esperanza de acabar con Franco, felón cuyo destino está fijado a pesar del sosiego que le dispensan los gobiernos americanos y algunos de sus asociados atlánticos.

El mismo corresponsal reconoce, sin querer, el temor que, entre sus fanfarronadas, siente el caudillo. Precisamente, al referirse a las cláusulas secretas de ese tratado declara la oposición que los negociadores encontraron con respecto al empleo de las fuerzas españolas fuera de la península, oposición que tan sólo lograron vencer recurriendo a la argucia de la defensa del Vaticano. De este modo, Franco ofrece siete divisiones — nada menos — cuya zona de emplazamiento se situaría en los Alpes. ¿Por qué no en otra parte? Creach omite la explicación, quizá por demasiado sencilla: los soldados españoles, enrolados bajo el látigo, no tardarían en abandonar las filas o volver las armas contra sus jefes. Y esta amenaza que los franquistas no ignoran, se produce en el mismo en la zona alpina, pues, fuera de España, cualquier lugar será bueno para fomentar la desertión.

Se comprende perfectamente que Franco tratara de evitar la salida de las tropas, ya que sólo en la península, vigiladas, tiene alguna posibilidad de mantener el sometimiento de la disciplina. Y se comprende también que, ante la insistencia de los negociadores yanquis, aceptara esa fórmula defensiva del Vaticano. ¿No es por eso que la firma del Concordato se precedió de unos días a la del tratado americano-falangista?

Nada ha faltado en esta farsa cristiano-capitalista y atlántica. Pues, a pesar de las reservas de la OTAN, la verdad es que sus planes tienen que estar modificados en virtud del pacto militar bilateral. Y además, en cuanto se satisfagan las demandas o disipen los temores de algunos asociados, el ingreso de Franco podrá darse por hecho.

Pero todo eso, como la misma admisión en la ONU, ya propuesta por el práctico Trigue Lye, no puede ser motivo de renuncia para los emigrados y resistentes antifranquistas que, al contrario, deben encontrar un acicate mayor para perseverar en el combate. Las

Los judíos en Barcelona

(Crónica del corresponsal de OPE)

Que se vaya a instalar aquí la primera sinagoga levantada en España desde hace cuatro siglos y medio, eso quiere decir que los judíos tienen algunas simpatías entre los franquistas de esta ciudad. Ya se vio hace tres meses con motivo de una crónica de Carlos Sencis dando cuenta de los cortes que el actor americano Robinson había impuesto en Cannes de la película « Bienvenido, mister Marshall » porque en ella aparecía el nombre de la bandera de los Estados Unidos.

Enseguida salió un señor De la Mata diciendo en la revista « Destino » que eso era una prueba más del amor que los judíos tienen a España. Puesto que Robinson es en realidad un judío (llamado Goldemberg y firmó « el » en el manifiesto urdido en Hollywood en contra del fascismo español); y que también contribuyó a la fundación y al desarrollo económico de la República española « que los agentes bolcheviques organizaron que pululaban y pululan por Hollywood, judíos en su mayor parte ».

De la Mata — no añade olvidar su pasado; por una parte y por otra, el hermano de Fray Tomás de Torquemada le hace, como a la mayor parte

En los presidios de Franco

Los beneficios de la libertad condicional son cada vez más reducidos

AL terminar la guerra civil se procedió en nuestro país a la eliminación sistemática de todo cuanto representaba pensamiento liberal o de avanzada, de modo que, cuantos lograron, por fortuna, salvar sus vidas después de sufrir los más atroces martirios, se vieron condenados a la pena de reclusión a perpetuidad. Años más tarde, y ante la marcha e inclinación que tomaban los acontecimientos en el plano internacional, los fascistas administradores de la « Justicia » decidieron reparar en parte sus propios fallos para granjearse la amistad de las coquetas democracias. A tal efecto, fué promulgándose una serie de indultos que, con intervalos determinados, permitían encarecer una gran cantidad de esquelitos vivientes. Así, únicamente quedaron reducidos, co-

mo víctimas de la guerra civil los conmutados de la pena de muerte por la inmediata inferior, que sumaban, claro está, varios miles, los cuales véronse obligados a seguir extinguiendo la vida en los auténticos purgatorios que la Iglesia católica, de acuerdo con el fascismo, estableció en España.

Desde entonces, estos prisioneros, contra de todo derecho y respeto humano, gozaron de la mayor anomalía jurídica que cabe imaginar: ser retenidos entre rejas sin la mínima explicación de su caso. No obstante, después de visitar las cárceles españolas, una comisión internacional (en 1952), el ministro Turmeda, servidor del *aitísimo*, decidió poner en la calle una parte de estos prisioneros. Pero quedan otros, muchos otros, entre ellos algunos que hace dos años cancelaron su condena y siguen arrastrando la miseria de sus días entre las cuatro paredes de las mazmorras franquistas.

Ya es archisabido que los « demócratas » tribunales de Franco juzgaron a sus víctimas, no por los hechos que cometieron sino por los informes vengativos e inventados por un desalmado cualquiera y sin que en ninguno momento se permitiese a las víctimas la defensa ni el recurso de testigos de descargo.

Un viejo adagio castellano dice: *bien venido mi enemigo*. Pero sería demasiada felicidad el que la situación anómala solamente se hubiese producido con los presos de guerra. Los que abandonaron un día las prisiones y retornaron a sus casas; los que aún la suerte les había sido lo suficiente benigna para ahorrarse el cautiverio; los que hubieron de deambular de uno a otro confin; y todos encontraron el mismo problema: la injusticia contra la cual habían combatido años atrás, la chulería de los niños cursis de Falange, los mintsulos virreinales ejercidos por nuevos curas trabucareis y el terrible vaivén de la « Justicia ».

Es indudable que entre los libertos, los más pusilánimes, se adaptaron a la situación vegetando con tristeza, pero otros más numerosos — abnegados idealistas que con uno u otro credo buscan la consecución de la justicia social — se alzaron de nuevo y en la vida clandestina, empujados por la liberación de su pueblo. Lógico es suponer que, en un Estado policia como el español, la mayoría de esos hombres conocieron otra vez las comisarias, perdieron los beneficios de la libertad condicional que permitieron por guerra y tuvieron que responder ante otro Consejo de Guerra, condenándose de nuevo, entre fusiles y espadas, a 15, 20 o más años de prisión por « bandiderismo y terrorismo » o por intentar contra la seguridad del Estado. Escenas semejantes se han repetido de modo invariable, y muchos de estos condenados, después de aguantar con estoicismo la nueva prueba, vieron cancelada su condena en sus tres cuartas partes que es lo que marca la ley para, mediante un informe favorable de su estancia en la prisión, permitírseles el disfrute de libertad vigilada. Pero ahí reaparece Fray Turmeda, promulgando un decreto sobre los reintendidos (en España, actualmente, son considerados reintendidos los presos político-sociales) y por el cual, antes de ser puestos en libertad, los directores de penales vienen obligados a consultar a los Capitanes Generales con respecto a los beneficios de la condena de guerra. Y estos Capitanes Generales, en el mejor de los casos, o sea cuando

enfermos a marchar al son de la música, imponen a los detenidos ancianos, la obligación de fregar diariamente, aunque algunos tengan que hacerlo con agua a rastras, la sala que les sirve de dormitorio, y, en fin, explota de mala manera al personal recluso que

¿Qué pasa en el penal de S. Miguel de los Reyes?

ESDE que entró en funciones el nuevo director de ese penal, no hay un momento de tranquilidad para los hombres reclusos en el mismo. Los presos son objeto de continuas vejaciones, y con cualquier pretexto, se les castiga y se les infligen malos tratos.

La mentalidad del actual director del penal de San Miguel de los Reyes es típicamente cavernícola, sanguinaria, y le distingue su brutalidad desde que, durante la guerra, ejerció el cargo de oficial en la prisión de Pamplona. Como Millán Astray, practica el odio cerval a todo lo que significa cultura, arrinconando los libros de estudio y no permitiendo a los presos, la lectura de ninguna revista de lengua extranjera.

De otra parte, castiga a los penados cuya enfermedad se prolonga más de 15 días, retirándoles el beneficio de la « redención ». A su vez, anula la salida de tuberculosos al dispensario de Valencia o a la Facultad de Medicina, y, en cambio, en los desfiles, para salir al patio o ir a misa, los domingo, obliga a todos los

EXITO COMPLETO

En ocho semanas se ha reunido el millón... y 320.000 frs. más pro-Prensa clandestina

DECIAMOS en el número anterior que nuestra suscripción pro-Prensa clandestina, para concluir brillantemente, no debía prolongarse más de dos semanas. Calculábase ese plazo por el movimiento de donativos hasta entonces efectuado, que hacía un promedio de cien mil francos semanales. Pero nuestros compañeros y lectores en general han querido acortar la distancia mediante el más cuantioso envío de giros que podía imaginarse. A tal extremo que, en vez de limitarnos a publicar la habitual lista de dos columnas, esta semana nos vemos obligados a emplear una página completa para recoger los donativos, cuya suma total se eleva a 1.321.647 francos.

Nos equivocamos, pues al fijar el plazo de dos semanas, que ha sido todavía más breve, y hemos

acertado al asegurar el cumplimiento con exceso, de la cantidad propuesta. Así, sinceramente, no podemos ocultar la satisfacción que el resultado de esta campaña nos produce.

Y es satisfactorio no sólo porque permite a los compañeros de España un apoyo excelente para reanudar la actividad propagandística en la clandestinidad, sino porque de parte de la emigración, y a pesar de todos los vaticinios desoladores, denota un afán bien decidido de proseguir la lucha contra la dictadura franquista.

Se ha hecho la prueba una vez más y en las circunstancias menos favorables que podían esperarse, o sea después de haber sufrido, de una parte, la pérdida de una imprenta ya instalada, y de otra, la afrenta de ver confirmado el acuerdo entre los « demócratas » americanos y los elementos falangistas. Ambos hechos, para los pesimistas impenitentes — numerosos en todos los campos — significaban que era inútil toda actividad de resistencia, pues, según ellos, además de situarse el combate con desventaja contra el acrecentado aparato policia del franquismo, no cabe ya la menor esperanza de ayuda internacional. Pero en esto, como en suponer a la oposición antifranquista completamente derrotada, se exagera demasiado.

La oposición tiene todavía brío y es capaz de esfuerzos positivos dentro y fuera de España. Lo que ocurre — y debe lamentarse — es que, por la incapacidad dirigente, no se aprovechan ni se estimulan como sería menester. Una emigración que supiera superar los inconvenientes de la lucha de tendencias y proponerse un trabajo bien coordinado podría alentar aún la esperanza y crear el clima de seguridad, de confianza en el seno del movimiento resistente.

Sin la ilusión de que nadie reuse nuestros problemas — que es torpe — cabe esperar una reacción contra el fatalismo de quienes todo lo ven irremediablemente perdido. Nuestra campaña pro-Prensa señala un éxito en ese sentido, un éxito que nadie puede poner en duda. Pero nosotros mismos, satisfechos del resultado, no llegamos al extremo de entusiasmarlos creyéndolo todo resuelto. Todo, al contrario, queda por hacer, es decir, hay que hacerlo de aquí en adelante.

Al fin y al cabo, ofrecer unos francos para el sostenimiento de la propaganda contra el régimen, es lo más fácil. Ahora ha de efectuarse la misma propaganda, y para que tenga verdadera repercusión, se precisan otros concursos que, incluso desde el destierro, deben ofrecerse sin regateo. Y se ofrecerán, claro está, siempre y cuando sepa comprenderse que el problema es de nuestra exclusiva competencia, que a nosotros solos — confederales y antifascistas — corresponde resolverlo.

URUGUAY: ITINERARIO RURAL

TIERRA uruguaya, suave y ondulada, sin anfractuosidades ni misterios. Los pobres bandideros de Sierra Morena, amantes del fragor y la empuñada, se morirían de pena deambulando por sus riuales colinas.

AQUI no hay leyendas. Todo es claro a la vista. Tan claro, que ni los árboles hay que impondan ver el bosque.

EL HORNERO, ese pájaro arquitecto del campo uruguayo, hace su casa en los postes de la luz. ¿Quién se va a meter con él? Cualquier cosa que viva es bienvenida en esta ancha soledad.

LA VACA, harta de verde hierba, se bebe el azul del cielo con sus grandes ojos inmóviles. Bunta trozos de azul sin alegría y se atraganta con el algodón de las nubes.

TIERRA de ríos pobres... El Río de la Plata es como un culabrón que no tolerara competidores a su lado y lo devorara en agraz.

ESTE HOMBRE a caballo siente la tristeza del que no va a la guerra nunca. Le pesan el campo por abajo y el cielo por arriba. También se es prisionero de la inmensidad.

CABALLITO gancho. Ni alamares ni hiligranas en los arcos. Amigo pobre que dura hasta que se muere. Nunca se le enjebra. (Ay, Platero, en esta tierra sin burros tú serías un aristócrata. Desde el cielo, mirador del mundo, debes pensar que más vale ser, en España, burro, que caballito aquí!).

TANTA luz no me deja ver ni los recuerdos.

TIERRA sin árboles, tierra sin hombres. Algún día habrá que cantar largamente el parentesco del hombre y el árbol, su lejana fraternidad, su común amor de tierra y de espacio.

BENITO MILLA

Pro-prensa confederal clandestina

Francos		Francos		Francos		Francos		Francos		Francos		Francos			
Suma anterior	727.209	M. Serrano	200	R. Camarosa	150	F. L. DE LA CIOTAT:		Sergio	500	Maurice	100	Marcellón (padre)	200	María de la Cruz, id.	200
F. L. DE PEAGE-DE-ROUSSILLON:		R. Cuenca	500	U. Refugado	200	José Castillo	500	Coleminas	400	Pierre	200	Marcellón (hijo)	200	P. Vandellos, Angoulême	200
E. Rinos	240	A. Pacheco	300	Caballero	100	Antonio Vara	200	Dos hermanos	500	X.	200	M. Lena	200	Uno de tantos, Montañana	200
J. Betanecurt	200	G. Cánovas	500	P. Trallero	200	López	200	Hierro	200	Hugues	500	A. Marcellón	200	A. Fernández, St-Servan	200
P. Giménez	200	P. Nogues	800	UN GRUPO DE COMPANEROS DE LOS AUTOMOVILES « UNI » DE PUTEAUX:		Pedro García	150	Un valencianet	100	Albert	200	M. Francitorra	200	Inchausti, Angry	200
J. Alpene	200	G. González	300	J. M. Durán	300	F. Richart	200	Erai	100	Paón	100	M. Linán	100	R. Ruiz, Aurignac	200
F. L. DE UGINE:		M. García	300	F. Durán	300	F. L. DE BAGNOLET:		Un mutilado	200	Aies	100	M. Francitorra	200	R. Ruiz, Aurignac	200
F. Sardana	1.000	F. Durán	300	J. M. Durán	300	Jaime Encuentra	300	Antonio	100	Itén M.	200	E. Masard	100	G. Cegarra, Angoulême	200
Reche	1.000	A. Santos	100	Rufino Giménez	100	Posa	300	Corbera	100	Vittorio	500	J. Clemente, Barbary	200	J. Clemente, Barbary	200
Meus	1.000	J. Hernández	300	Joaquín Cortés	100	F. L. DE CONDOM:		Balsalobre	100	Alliver	500	F. Bustos	200	F. Duéñas, Montans	200
J. Alonso	500	T. Santos	200	Juan Quesada	100	J. Marco	500	Vicente	100	A.	500	F. L. DE DREMIL-LAFAGE:		3 compañeros de Neuville	200
J. Escos	500	F. L. DE TARASCON:		Pascual	100	A. Rotes	500	Buenc	100	G.	300	M. Lord, Perpignan	200	M. Sarras, Angoulême	200
L. Zamora	500	Blasco	200	Salvador Rodríguez	100	J. Rotes	1.000	F. L. DE CHAMPELAU-SOIN-LA-LEBADE:		N. Iro	500	J. Labador, Auch	200	R. Ruiz, Aurignac	200
M. Teleforo	370	Quintín	100	Alejandro Muñoz	100	G. Martínez	500	G. Martínez	200	Brune II	250	M. Rambal, Sedan	200	J. Clemente, Barbary	200
X. X.	300	Andrés	100	Imbernon	100	L. Sanz	200	E. Veigas	200	Dottore	250	Pellicina, Sermas	200	C. Cacho, Mortcerf	200
A. Zamora	300	Azuara	100	F. L. DE BRIANÇON:		R. Veigas	200	H. Manforte	200	F. L. DE LAMOTTE-BEUVRON:		S. Falgas, Lagagne	200	Aldasac, Montcaumon	200
J. Giménez	300	Aicaine	100	Adán	500	A. Amallet	200	S. Navarro	200	Un exdeportado	400	A. Rodes, Montcaumon	200	V. Gimeno, Bricy	200
R. Ruiz	200	Martínez	200	Riera	500	S. Navarro	200	F. Navarro	200	Teixidor	400	A. Tomás, id.	200	F. Fuij, id.	200
Robal	200	Casas	200	Jaime	250	F. Santistev	200	V. Blanco	200	E. Andrés	100	F. Forniez, Montigny-sur	200	J. Contreras, Petit-Queilly	200
González	400	S. Serralde	100	Hernández	500	V. Blanco	200	M. Villagrasa	200	Arbos (padre)	200	J. Cascajuela, Auch	200	M. Domínguez (hijo), Le	200
Codina	200	C. Serralde	350	Castillo	200	M. Villagrasa	200	J. Ferrández	200	Arbos (padre)	200	P. Domínguez, id.	200	P. Domínguez, id.	200
Ahijado	200	Pina	100	Roldán	300	Juan (P.) Gallardo	200	J. Ferrández	200	Filiari	200	A. Lebas, id.	200	J. Ferrández, id.	200
F. L. DE ARGEL:		S. Magén	100	Zoco	1.000	J. Gallardo	200	J. Ferrández	200	Zapatero	200	A. Lebas, id.	200	García, Folletores	200
A. Longas	500	Garrigos	100	José Ruiz	1.000	Un nano	100	V. Blanco	200	Felisa	300	Sánchez	500	Peñan, id.	200
E. Longas	250	Lina Benedita	100	José Ruiz	1.000	J. Navarro	200	M. Villagrasa	200	V. Cardona	500	Sánchez	300	Maria, Limoges	200
F. Aranz	200	Lázaro	100	José Ruiz	1.000	J. Navarro	200	M. Villagrasa	200	Esqueru	200	Gerri	100	C. Montanes, Thouray	200
A. Sánchez Mota	100	Oliveras	200	Lázaro	100	J. Navarro	200	M. Villagrasa	200	Angerra	200	Sánchez	100	A. Guerrero, Montrigard	200
Gironés	100	Zaborras	200	Blanchet	100	J. Navarro	200	M. Villagrasa	200	Un compañero	100	Un aragonés de Caspe	200	Un aragonés de Caspe	200
GRUPO KATIUSKA DE MONTAUBAN:		Bielsa	100	Diego Flores	1.000	Nulle	100	M. Villagrasa	200	Gerri	100	Scler	200	Un aragonés de Caspe	200
Don Quintín	100	Beneficio viaje Toulouse del 12 de julio	2.500	Sánchez	500	Caiz	100	M. Villagrasa	200	F. L. DE JANVILLE:		UN GRUPO DE COMPAÑEROS ESPAÑOLES E ITALIANOS DE CULTURA PROLETARIA DE NUEVA YORK:	190.000	Un grupo de amigos de Izquierda Republicana de París	3.000
Simón	100	Casas	300	Sánchez	500	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	A. Alvarez	200	F. L. DE TRETIS:		F. L. de Aurillac	700
C. Roto	100	Guerrero	100	Sánchez	500	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	J. Brualla	200	F. L. de Grauhet	2.200	F. L. de Beziers	6.405
F. L. DE CERBERE:		C. Latosa	100	Sánchez	500	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	(2 entr.)		F. L. de Nantes	1.000	F. L. de Beziers	6.405
M. Unc	500	J. Marin	200	Sánchez	500	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	R. Guso	100	Atenea de Newark (Nueva York)	8.330	F. L. de Beziers	6.405
F. L. DE LANDIRAS:		J. Gallach	200	Sánchez	500	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	R. Figueras	100	Grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
A. Montero	100	F. L. DE ROQUEFORT-DE-SAULT:		Sánchez	500	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	R. Rivières	100	Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
R. Montero	100	M. Matias	300	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	A. Martínez	100	Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
M. Montero	100	Molina	200	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	F. Labandera	100	Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
L. Galvez, C. Montero, E. Morales, J. Morales	100	G. Georges	200	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	F. L. DE LE BOULOU:		Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
F. L. DE FOURQUES (2 entr.):		Jardi	300	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	Arque	300	Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
T. Arnal	250	Ninot	200	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	X. X.	220	Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
M. Cabero	75	Argel	100	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	Escardibol	200	Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
M. Grau	100	Argel	100	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	F. L. DE MONTGERON:		Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
F. L. DE ARLES-SUR-TECH:		Argel	100	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	Rodríguez	300	Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
J. Albi	1.000	Argel	100	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	Lamiel	300	Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
Marco	250	Argel	100	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	Aviol	300	Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
Isabel	250	Argel	100	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	F. L. DE MONTGERON:		Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
F. L. DE CASTELNAU-DARY:		Argel	100	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	Rodríguez	300	Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
Aibos	500	Argel	100	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	Lamiel	300	Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
Medina	300	Argel	100	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	Insa	300	Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
Juan	200	Argel	100	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	Aviol	300	Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
F. L. DE ISTRES:		Argel	100	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	F. L. DE LABASTIDE:		Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
A. Catalá	500	Argel	100	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	R. Solsona	100	Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
A. Puerto	500	Argel	100	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	H. Ougat	100	Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
Familia Guillamo	500	Argel	100	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	P. Palau	100	Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
S. Alfaro	500	Argel	100	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	F. L. DE CAHORS:		Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
H. B.	500	Argel	100	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	F. L. DE FIGEAC:		Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
Vidal	100	Argel	100	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	F. L. DE VALENCE:		Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
Carrasco	100	Argel	100	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	F. L. DE VALENCE:		Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
F. L. DE LOUBES-B.:		Argel	100	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	F. L. DE VALENCE:		Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
El incontrolado	100	Argel	100	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	F. L. DE VALENCE:		Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
La mañica	100	Argel	100	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	F. L. DE VALENCE:		Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
F. L. DE ROUZE:		Argel	100	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	F. L. DE VALENCE:		Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
Rofas	200	Argel	100	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	F. L. DE VALENCE:		Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
Haro	200	Argel	100	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	F. L. DE VALENCE:		Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
Casado	200	Argel	100	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	F. L. DE VALENCE:		Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
Valle	200	Argel	100	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	F. L. DE VALENCE:		Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
Gil	200	Argel	100	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	F. L. DE VALENCE:		Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
F. L. DE SEINTEN:		Argel	100	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	F. L. DE VALENCE:		Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
M. Fernández	200	Argel	100	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	F. L. DE VALENCE:		Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
M. Sarroca	200	Argel	100	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	F. L. DE VALENCE:		Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
D. Antonio	200	Argel	100	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	F. L. DE VALENCE:		Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
R. Miria	200	Argel	100	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	F. L. DE VALENCE:		Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
R. Serrano	200	Argel	100	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	F. L. DE VALENCE:		Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
F. L. DE AURILLAC:		Argel	100	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	F. L. DE VALENCE:		Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
Un maño X.	200	Argel	100	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	F. L. DE VALENCE:		Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
1 Navarro	100	Argel	100	R. N. N.	1.000	R. N. N.	100	M. Villagrasa	200	F. L. DE VALENCE:		Un grupo de compañeros de Nueva York	190.000	F. L. de Beziers	6.405
2 Navarro	100	Argel	100	R. N. N.	1.000	R. N. N.</									

TRIBUNA JUVENIL

REALIDADES

ESTÁ justificado que nos ocupemos de la conducta seguida por los jóvenes que frecuentan nuestros medios, y también lo está el que lo hagamos de que, teniendo hipocritamente alejados de los ojos, como lo agrada una continuidad de nuestras ideas si no es comparando los hechos caecados y los que actualmente presenciamos. Cuando el compañero no se ocupa de sus hijos, todo lo que hagamos de los que viven bajo nuestro mismo techo, permitiéndoles que tomen caminos de la inmoralidad, o adquieran prejuicios creyentes y no nos tomamos siquiera el trabajo de darles una explicación teórica acompañada de ejemplos de hombres conscientes y libres, seremos, fatalmente, masa fácil de transmutación.

Únicamente el aguijón del hambre hace a los jóvenes incorporarse a nuestras filas. En ese caso, se nos abandona más o menos tarde sin ningún remordimiento — a no ser el de lamentar el empleo del tiempo que a tales actividades ha dedicado —, una vez que la necesidad se haya satisfecho. Es necesario, pues, que los hijos de nuestros compañeros, acudan a la organización juvenil de forma consciente, con una clara visión de las tareas que hay que llevar adelante.

Las Juventudes Libertarias esperan con los brazos abiertos la llegada de esos jóvenes, para acogerlos cariñosamente en su seno. Uno de la F.I.L.L.

Está en prensa el tercer volumen de «LA C.N.T. en la REVOLUCION ESPAÑOLA»

PUEDEN decirse que la aparición del tercer y último volumen de «La C.N.T. en la Revolución española» es cosa de pocos días. El trabajo de edición está bastante adelantado y, sin tardar, nos proporcionará el placer de ver reunidos, con no pocos datos inéditos, todos los documentos relativos a la última etapa de la revolución. Nuestros lectores han podido juzgar el interés de este volumen a través de los resúmenes que vamos dando a conocer en los números hoy en el del capítulo XXXVII, titulado «Del Pleno de octubre a la pérdida de Cataluña», comprendiendo:

El Pleno Nacional de Regionales del Movimiento Libertario. - Debates, posiciones y dictámenes. - Ojeada a la Bizancio neogranda. - El fatalismo de la C.N.T. y los estertores de ortodoxia de la F.A.I. - El tercer y último capítulo. - El toque de un rebato y los cantantes a que dio lugar. - La reunión en Pedernera. - Mitigación al gobierno vasco y a la Generalidad. - El pataleo confederal. - Inundación de heroísmo literario. - Frente a la terrible realidad. - Peseño balance militar. - Previsiones del Estado Mayor Central. - Que siga el toro! - La ofensiva final sobre Cataluña. - Hundimiento del Ejército del Ebro. - La valiente resistencia de la XXVI División. - La caída de Barcelona. - Cacareo de Negrín. - La «República del Cadi». - El éxodo.

Situación de la zona central después de la pérdida de Cataluña. - La movilización general. - Declaración del estado de guerra. - Los libertarios organizan su dispositivo de defensa. - Crítica de la operación ofensiva por Extremadura. - Llegada de Negrín. - Actividades liquidacionistas del gobierno de la «Resistencia de Barcelona». - Consignas de los Comités internados en Francia. - Lo que fue un diálogo con Negrín «de potencia a potencia». - La indisciplina de Cipriano Mera. - Inglaterra y Francia reconocen a Franco. - La dimisión de Azana. - El «problema político». - Tirantez entre la F.A.I. y la C.N.T. - Las veleidades del ministro Segundo Blanco. - Contramarchas con vistas a un inminente golpe de Estado negrinista.

La semana próxima publicaremos el resumen del último capítulo, cuyo título es: «Ay del vencido!».

Casa de reposo Necesidad de revalorizar EL DINAMISMO

LISTA NUMERO 36. Hemos recibido una nueva relación de donativos registrados en el comité departamental de SIA y con destino a la Casa de Reposo de la región parisina. He aquí:

(Viene de la primera página.) del idealismo sino de la propia conciencia de los hombres, factor que permite presenciar el pacto de los Estados Unidos con Franco sin que una ola de justa indignación arrastre con todos los anamias guberna- mentales de las democracias occidentales. ¿Cuál es ese factor? El miedo y la parálisis producida por el mismo. Miedo por parte de toda democracia occidental frente al comunismo, parálisis de los pueblos de Europa frente a los injustos actos que obliga a ejecutar el gobierno de los Estados Unidos. No se tome lo que acontece como juicio sino como constatación. Seguimos por el camino de las constataciones y señalamos que la única dinámica existente en occidente es la del gobierno de los Estados Unidos, el único representante del más poderoso país de su hemisferio. Este último hecho debe ser muy tenido en cuenta si se desea compren-

Internacional anarquista

EXPOSICION DE PUBLICACIONES ANARQUISTAS

La Comisión de Cultura de la Local de París ha fijado la fecha definitiva del sábado 24 de enero próximo para la inauguración de la exposición mundial de publicaciones anarquistas y anarcosindicalistas: periódicos, revistas, folletos, carteles murales, tarjetas postales, etc. El día de la apertura, Hem Day pronunciará una conferencia sobre «La historia de la prensa», a la que sucederán en el transcurso de la exposición y en fechas que se anunciarán oportunamente una conferencia de Ugo Fedeli sobre la prensa italiana en la península y el exilio; otra de André Prunier sobre las publicaciones de lengua inglesa, holandesa y japonesa. Hem Day volverá a hablar sobre las publicaciones en lengua francesa y un compañero español sobre las de los países de lengua castellana.

Se recuerda a los compañeros que dispongan de material, lo envíen sin demora a la Comisión de Cultura, 24, rue Ste-Marthe, París (X).

LA ESCUELA DE SUMMERHILL

Nuestro colega «Freedom», de Londres, y a modo de homenaje al profesor A. S. Neill, ha publicado en su último número un trabajo concerniente a su moderna escuela de Summerhill.

LA CONFERENCIA NACIONAL DE LOS GRUPOS ITALIANOS DE ACCION PROLETARIA

Según informa el periódico «Impulso», han asistido a la conferencia nacional de los grupos italianos de Acción Proletaria, celebrada en Livorno durante los días 26 y siguientes del pasado mes de septiembre, representaciones de Roma (1), Firenze

ALISOS Y COMUNICADOS

A LOS ESPERANTISTAS DE CASTELNAUDARY. El compañero Romerales advierte a los que en Castelnauady le han pedido material para aprender el esperanto, que el día de noviembre, por la tarde, podrán entrevistarse con él, delante del café de la Poste.

SE RECONSTITUTE LA F. L. DE AIX-LES-BAINS. Tenemos el placer de anunciar la reconstitución de la F.L. de Aix-les-

Bains (Savoie), la cual, agrupando a todos los compañeros residentes en la localidad, promete en el sucesivo una actividad constante y entusiasta. Con este objeto mézase a los compañeros aislados y que viven en los alrededores de Aix-les-Bains, se pongan en contacto con el secretario general: Eugenio Montserrat, 29 bd. Pierpont-Morgan.

F. L. DE PARIS. El sábado 14 de noviembre, a las 5 de la tarde se celebrará una asamblea general, a la que, por la importancia de los asuntos a tratar, se encarece asistan todos los afiliados.

PARADEROS. Interesa, para un asunto relacionado con su familia, la dirección de Vicente Carrasco, de Arcos de la Frontera (Cádiz), que se encontrara, al parecer, en Marsella. Escribid a Manuel Temblador, rue Voltaire Izeaux (Isère).

APENAS SIN ILUSIONES. Y en definitiva, el tal Sebastián tuvo algo que ver en el caso de las comisiones por el extranjero, pues, por cierto, antes de darse el bote, recorrió casi todos los países de Europa a cuenta del Consejo Levantino Unificado de Exportación Agrícola.

Precisamente el regreso de este viaje marca, en España, el declive de un entusiasmo revolucionario que le obliga a apartarse. ¿Por qué? Tal vez porque los de la masa, menos ingeniosos de lo que pensaba, no se prestaban a sus combinaciones. De ahí su resolución de salir de España, de la que, según cuenta, no hubiese desistido aunque le ofrecieran la Presidencia del Consejo de Ministros.

Un caso, pues, de factura clásica.

Esclavos del dinero

(Viene de la cuarta página.) te, los que, en el fondo, sienten reverencial afecto al dinero, cuando consideran que la fortuna, en uno o en otro aspecto, va a favorecerles, dan de lado por completo el ideal por el que afirmaron un día luchar. Y salen con pretextos pobres.

Que es Alemania, Enrique Heine... 450. La reconstrucción de Europa, Noel P. Lanos... 340. Viaje del Parnaso, Cervantes... 250. Gloria Luz, Juan Valera... 250. Donña y desventura de Cristóbal Colón, A. de Lamartine... 220. Todos los hombres son morviales, Simone de Beauvoir... 900. Anatomía de la paz, E. Reves... 450. Viento Fuerte, M. A. Asturias... 600. Bases para una alimentación racional, Dr. Dante Costa... 500. La Nao Capitana, R. Baroja... 270. Rueca de Fantasías, C. Vega... 60. El Ultramarino, La Libertad... 520. Stuart Mill... 520. Giros y pedidos a Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe, París X. C. C. P. París 4308-03.

Contra el afán, contra la ambición de riqueza, el apoyo mutuo, tan magistralmente descrito por Kropotkin; ese apoyo mutuo que al autor de «La conquista del pan» le hubiera complicado estudiar en la España del 88; ese apoyo mutuo que unos pocos hombres, con fe y perseverancia, están dispuestos a desarrollar dentro de lo posible, en tierras del exilio. El dinero, que es origen y causa de tantos males, puede emplearse para el bien, si quien lo usa considera que la dignidad vale más que la riqueza.

Finalmente apareció en el debate un señor Danvila, de Tanager, que decía: «Resido en una ciudad donde convivimos seres de todas las nacionalidades, razas y regiones en perfecta armonía y cuando alguien comete una mala acción, se censura o sanciona personalmente a quien la haya cometido, sin tener en cuenta si es hebreo, español o americano».

Tenia razón el tangerino. Si fuéramos a cargar a los judíos todos los pecados que cometa cualquier individuo de origen hebreo tendríamos que empujar por culpa a Israel de habernos traído este régimen, nacido de la sublevación de un general llamado Franco, y financiado en su origen por un banquero que se apellidaba March. Porque Franco es un apellidado bien corriente entre los sefarditas de Salónica, y Juan March pertenece a los «chuetas» de Mallorca.

Información española

EL CREDITO LABORAL

BILBAO (OPE). — En las fábricas se han repartido copias de la orden que instituye el llamado «crédito laboral», que consiste en préstamos de una cantidad máxima de 25.000 pesetas al 5% de interés, para ello los fondos de las mutualidades, montepíos y cajas de estos créditos es el objeto oficial de previsión laboral. El «dotar económicamente a los trabajadores para que puedan mejorar sus condiciones de vida y de trabajo». Los obreros han recibido muy mal esta disposición, que es una nueva engañifa de los que, según los términos oficiales, constituye «la política social del nuevo Estado». Su punto de vista será expresado en este comentario general:

Resulta una vergüenza conceder créditos a los obreros con fondos de las mutualidades cuando hace ya siete años que no se nos distribuye el 4% que nos corresponde como beneficio y que pasa a engrosar los fondos mutuales, total para que ahora esos mismos cuartos aportados por los obreros se distribuyen entre los paniguados que se elijan. Si sobre dinero, que se rebaja el tipo de descuento y que se aumente el tipo de retiro en vez de acordar, como se ha hecho, que los obreros que cumplen 70 años puedan seguir trabajando, ¿sobre todo, que el gobierno conceda los «créditos laborales» con

LA BAJA DEL GANADO

MADRID (OPE). — Por unas u otras causas, en todas partes se registra una ruete baja en los precios del ganado. En las ferias de Béjar, por ejemplo, la baja en las mulas representó una pérdida de valor del 30% y hasta del 40% con relación a los precios de las pasadas temporadas. También en las regiones del Norte están cayendo los precios del ganado mular y del caballo, pero este descenso se atribuye, más que a la falta de dinero en los labradores, a la insostenible de las labores agrícolas a base de elementos mecánicos, pues el tractor va eliminando muchas cabezas de ganado, que por otra parte habían llegado a unos precios exagerados.

COMO SE ORGANIZAN LOS HOMENAJES

SAN SEBASTIAN (OPE). — El ministro de Asuntos exteriores, Artajo, ha concedido la encomienda de Isabel la Católica al gobernador civil, que es un militar; el coronel Garicano. Esto ha bastado para dedicar al gobernador un homenaje en el que los protagonistas han sido el presidente de la Diputación y los alcaldes de San Sebastián, Elgoibar y Arantzazu. Los señores Garicano y Artajo entregaron a Garicano un pergamino con las firmas de los 85 alcaldes de Guipúzcoa, más la del presidente de la Diputación. El gobernador ha aceptado este homenaje de sus acólitos como un verdadero homenaje de toda Guipúzcoa, pasando por alto que todos los alcaldes lo son por nombramiento gubernativo, lo mismo que el presidente de la Diputación, y que salvo éste y el alcalde de la capital, han sido nombrados personalmente por el propio homenajeado. Teniendo esto en cuenta, el supuesto homenaje de Guipúzcoa queda reducido a una comida de familia.

Administrativas

— Luis CARNERO, de Bondy. Tu giro fui recibido y repartido como nos indicas en la tuya. — Ángel BARTOLOME, de Alés (Gard). Recibido tu giro. Estamos de acuerdo. — José BERTRAN, de Hendaye (B.P.). Recibido tu giro. En mi carta olvidé decirte que pagas hasta el día 448 y no hasta el 445, como creías tú. — Manuel RIOS, de Famiers (Ariège). Recibido tu giro. De acuerdo. — Roque RUIZ, de Amigny. Recibido tu giro. De acuerdo.

Los judíos en Barcelona

(Viene de la primera página.) simpatizan ni apoyan a España. Esto es indiscutible, salvo que se pruebe lo contrario. Tampoco creamos buen número de españoles que los judíos sean «los más encarnizados detractores del comunismo». Acaso lo sean frente a los microfonos de las convenciones políticas, o a través de la prensa controlada, en gran parte y en determinados países.

Y a continuación hacia la clásica relación de nombres judíos: Marx, Engels, Lenin, la madre de Stalin, su cuñado Kaganovitch y los espías Fomtecorov, Fuschs, Rosenberg, Greenglass... Finalmente apareció en el debate un señor Danvila, de Tanager, que decía: «Resido en una ciudad donde convivimos seres de todas las nacionalidades, razas y regiones en perfecta armonía y cuando alguien comete una mala acción, se censura o sanciona personalmente a quien la haya cometido, sin tener en cuenta si es hebreo, español o americano».

Tenia razón el tangerino. Si fuéramos a cargar a los judíos todos los pecados que cometa cualquier individuo de origen hebreo tendríamos que empujar por culpa a Israel de habernos traído este régimen, nacido de la sublevación de un general llamado Franco, y financiado en su origen por un banquero que se apellidaba March. Porque Franco es un apellidado bien corriente entre los sefarditas de Salónica, y Juan March pertenece a los «chuetas» de Mallorca.

CRISOL

Acaba de aparecer el núm. 38 de «Crisol», Boletín interior y órgano de la F.I.L.L. en zona norte. Su presentación exterior está bien lograda y se insertan interesantes trabajos sobre materias bien seleccionadas. He aquí el sumario: «Prositismo», de Francisco Frak; «Eternidad de la poesía», de R. Llop; «Una España joven», poesía extraída del libro «Campos y hombres de España», del incomparable A. Machado; «Los perros de la noche», de Chuy; «De V. Fuentelba, y el libro al que», de El silencio del mar; «El libro de A. Koestler». Los compañeros que deseen recibir este interesante Boletín pueden dirigirse a la Redacción y Administración de «Crisol», 24, rue Ste-Marthe, París (X).

Noticiero Sindical Internacional

Un boletín sindical, dice que la Federación General del Trabajo de Bélgica cuenta un total de 659.574 afiliados. La organización «cristiana» le va a la zaga agrupando alrededor de medio millón de socios.

«CENT»

La revista libertaria «Cent», en su número correspondiente al mes de octubre publica los siguientes e interesantes trabajos: «La profecía revolucionaria», por Albert Camus; Realidades americanas, por Benito Millá; Notas sobre la novela norteamericana, por Mariano Villanueva; Cerebro e inteligencia, por Eugén Ruis; El movimiento obrero organizado; y el movimiento obrero en Argentina, por Juan Lazarte; La ruta al sur, novela de Puyol; El último libro de Bertrand Russell, por Carlos M. Rama; Las dos grandes razas sociales, por María Lacerda de Moura; Uncinistas, por Tony Gibson; El niño rebelde, por Pedro Vallina; El niño anarquista italiano, por Ugo Fedeli; El árbol y la pastora, poema de Bjornstjerne Bjornstjerne. Número suelto, 80 francos. Pedidos a la Administración, 4, rue Belfort, Toulouse (H.G.).

Infoman de Génova que el consejo departamental del sindicato nacional ferroviario se ha pronunciado en favor de la amnistía general que vienen proponiendo nuestros compañeros. Asimismo, dicho consejo protesta energicamente de los aplazamientos con que el gobierno elude la aplicación de mejoras reclamadas por los obreros.

Vuelve a hablarse de los disturbios que a últimos del pasado se produjeron en el puerto de Nueva York. Motivo de ello es el hallazgo de un cadáver en el Hudson que, según parece, es el de Michael Brogan, contratista y partidario de la creación de un nuevo sindicato de obreros del puerto.

Los mecánicos de los aeródromos ingleses iniciaron el pasado viernes una huelga escalonada, reivindicando el aumento de sueldos de un 15%. De otra parte, estos obreros se niegan a hacer horas extraordinarias de trabajo.

Malatesta y la moral anarquista

OTRO trabajo de Malatesta sobre la base moral del anarquismo apareció en Humanita Nova, de Roma, número 188, de fecha 16 de septiembre de 1922, del que extraemos lo siguiente: «Lo insostenible de la opresión, el deseo de ser libre y de poder difundir la propia personalidad en todo su alcance, no basta para ser anarquista; aquella aspiración a la libertad ilimitada, si no es acompañada del amor a los hombres y libertad, puede hacer rebeldes, pero no es en modo alguno suficiente para hacer anarquistas. El anarquista, para ser tal, debe haber elegido entre el odio y el amor, entre la lucha fratricida y la cooperación fraterna, entre el egoísmo y el altruismo, y haber adoptado, naturalmente, el altruismo, la cooperación fraterna y el amor.»

Y a quien le objetaba el sofisma pseudofilosófico de que el altruismo no existe, sino que, en realidad, cada uno es movido siempre por un espíritu egoísta, aun cuando hace el bien y se sacrifica para beneficiar a los otros, Malatesta le replicaba: «Este debate va secular entre egoístas y altruistas, no es en el fondo más que una miseria cuestión de palabras. Es evidente, admitido por todos, que lo que se hace voluntariamente se hace porque satisface nuestros sentidos, o nuestros gustos, o nuestros sentimientos. También el sacrificio se hace porque sienta el alma una satisfacción íntima que le conlata; y renuncia consciente y voluntariamente a la vida, es porque a sus ojos hay algo que le da sentido, se puede decir, sin temor a equivocarse, que todos los hombres son egoístas. Pero en el

Malatesta y la moral anarquista

lenguaje común, que, según mi opinión, ha de preferirse en cuanto pueda hacerse sin engendrar equívocos, se llama egoísta al que no piensa más que en sí mismo y sacrifica los otros a sí mismo; y se llama altruista al que, en un grado más o menos elevado, se preocupa también de los intereses de los demás y hace lo que puede para beneficiarlos. En suma, el egoísta sería el egoísta malo, el altruista sería el egoísta bueno; cuestión de palabras nada más.» (1)

Malatesta y la moral anarquista

de justicia, de derecho, de moral, que, aun entre mil contradicciones, hipocresías y mentiras interesadas, constituyen una meta, un ideal hacia el cual marcha la humanidad. par L. FABRI «Esta moral — añade — es mutable y relativa: varía de época en época, de pueblo a pueblo, de clase a clase, de individuo a individuo, y es adoptada por cada uno de acuerdo con los propios intereses y los de su familia, de su clase, de su región. Pero, rechazando todo lo que en la moral oficial sirve para defender los privilegios y la violencia de los dominadores, se encuentra siempre un residuo que responde a los intereses generales y es conquista común de toda la humanidad sin distinción de clase o de raza. El solo hecho de que los privilegiados sientan la necesidad de justificar su posición, que es resultado de la fuerza brutal, con una especie cualquiera de moral, es ya un paso importante hacia una moral superior; es ya una prueba de que el privilegio no se siente seguro de sí y que está destinado a desaparecer.» (2)

Administrativas

— Luis CARNERO, de Bondy. Tu giro fui recibido y repartido como nos indicas en la tuya. — Ángel BARTOLOME, de Alés (Gard). Recibido tu giro. Estamos de acuerdo. — José BERTRAN, de Hendaye (B.P.). Recibido tu giro. En mi carta olvidé decirte que pagas hasta el día 448 y no hasta el 445, como creías tú. — Manuel RIOS, de Famiers (Ariège). Recibido tu giro. De acuerdo. — Roque RUIZ, de Amigny. Recibido tu giro. De acuerdo.

«Mas, la moral anarquista hoy no puede ser sino una aspiración, un ideal. Nadie puede vivir hoy verdaderamente como anarquista. «Y no puede vivir, en verdad, porque el ambiente social que hemos hallado y no hemos logrado todavía transformar, nos obliga, para subsistir, a aceptar mil transacciones y mil adaptaciones. Pero el ambiente no lo es todo, pues de otro modo no habría ningún cambio posible en el por obra humana, y las generaciones se sucederían monótonas sin esperanza de mejoramiento. Si el ambiente modela al hombre, el hombre, con su voluntad y su obra, resiste al ambiente y lo modifica. Se es anarquista en cuanto se rebela uno contra las malas influencias del ambiente y se es tanto mejor anarquista cuanto se ha conseguido escapar a aquellas malas influencias y

Administrativas

— Luis CARNERO, de Bondy. Tu giro fui recibido y repartido como nos indicas en la tuya. — Ángel BARTOLOME, de Alés (Gard). Recibido tu giro. Estamos de acuerdo. — José BERTRAN, de Hendaye (B.P.). Recibido tu giro. En mi carta olvidé decirte que pagas hasta el día 448 y no hasta el 445, como creías tú. — Manuel RIOS, de Famiers (Ariège). Recibido tu giro. De acuerdo. — Roque RUIZ, de Amigny. Recibido tu giro. De acuerdo.

Los judíos en Barcelona

(Viene de la primera página.) simpatizan ni apoyan a España. Esto es indiscutible, salvo que se pruebe lo contrario. Tampoco creamos buen número de españoles que los judíos sean «los más encarnizados detractores del comunismo». Acaso lo sean frente a los microfonos de las convenciones políticas, o a través de la prensa controlada, en gran parte y en determinados países.

Y a continuación hacia la clásica relación de nombres judíos: Marx, Engels, Lenin, la madre de Stalin, su cuñado Kaganovitch y los espías Fomtecorov, Fuschs, Rosenberg, Greenglass... Finalmente apareció en el debate un señor Danvila, de Tanager, que decía: «Resido en una ciudad donde convivimos seres de todas las nacionalidades, razas y regiones en perfecta armonía y cuando alguien comete una mala acción, se censura o sanciona personalmente a quien la haya cometido, sin tener en cuenta si es hebreo, español o americano».

Administrativas

— Luis CARNERO, de Bondy. Tu giro fui recibido y repartido como nos indicas en la tuya. — Ángel BARTOLOME, de Alés (Gard). Recibido tu giro. Estamos de acuerdo. — José BERTRAN, de Hendaye (B.P.). Recibido tu giro. En mi carta olvidé decirte que pagas hasta el día 448 y no hasta el 445, como creías tú. — Manuel RIOS, de Famiers (Ariège). Recibido tu giro. De acuerdo. — Roque RUIZ, de Amigny. Recibido tu giro. De acuerdo.

Los judíos en Barcelona

(Viene de la primera página.) simpatizan ni apoyan a España. Esto es indiscutible, salvo que se pruebe lo contrario. Tampoco creamos buen número de españoles que los judíos sean «los más encarnizados detractores del comunismo». Acaso lo sean frente a los microfonos de las convenciones políticas, o a través de la prensa controlada, en gran parte y en determinados países.

Administrativas

— Luis CARNERO, de Bondy. Tu giro fui recibido y repartido como nos indicas en la tuya. — Ángel BARTOLOME, de Alés (Gard). Recibido tu giro. Estamos de acuerdo. — José BERTRAN, de Hendaye (B.P.). Recibido tu giro. En mi carta olvidé decirte que pagas hasta el día 448 y no hasta el 445, como creías tú. — Manuel RIOS, de Famiers (Ariège). Recibido tu giro. De acuerdo. — Roque RUIZ, de Amigny. Recibido tu giro. De acuerdo.

Los judíos en Barcelona

(Viene de la primera página.) simpatizan ni apoyan a España. Esto es indiscutible, salvo que se pruebe lo contrario. Tampoco creamos buen número de españoles que los judíos sean «los más encarnizados detractores del comunismo». Acaso lo sean frente a los microfonos de las convenciones políticas, o a través de la prensa controlada, en gran parte y en determinados países.

Administrativas

— Luis CARNERO, de Bondy. Tu giro fui recibido y repartido como nos indicas en la tuya. — Ángel BARTOLOME, de Alés (Gard). Recibido tu giro. Estamos de acuerdo. — José BERTRAN, de Hendaye (B.P.). Recibido tu giro. En mi carta olvidé decirte que pagas hasta el día 448 y no hasta el 445, como creías tú. — Manuel RIOS, de Famiers (Ariège). Recibido tu giro. De acuerdo. — Roque RUIZ, de Amigny. Recibido tu giro. De acuerdo.

Los judíos en Barcelona

(Viene de la primera página.) simpatizan ni apoyan a España. Esto es indiscutible, salvo que se pruebe lo contrario. Tampoco creamos buen número de españoles que los judíos sean «los más encarnizados detractores del comunismo». Acaso lo sean frente a los microfonos de las convenciones políticas, o a través de la prensa controlada, en gran parte y en determinados países.

Administrativas

— Luis CARNERO, de Bondy. Tu giro fui recibido y repartido como nos indicas en la tuya. — Ángel BARTOLOME, de Alés (Gard). Recibido tu giro. Estamos de acuerdo. — José BERTRAN, de Hendaye (B.P.). Recibido tu giro. En mi carta olvidé decirte que pagas hasta el día 448 y no hasta el 445, como creías tú. — Manuel RIOS, de Famiers (Ariège). Recibido tu giro. De acuerdo. — Roque RUIZ, de Amigny. Recibido tu giro. De acuerdo.

Los judíos en Barcelona

(Viene de la primera página.) simpatizan ni apoyan a España. Esto es indiscutible, salvo que se pruebe lo contrario. Tampoco creamos buen número de españoles que los judíos sean «los más encarnizados detractores del comunismo». Acaso lo sean frente a los microfonos de las convenciones políticas, o a través de la prensa controlada, en gran parte y en determinados países.

Administrativas

— Luis CARNERO, de Bondy. Tu giro fui recibido y repartido como nos indicas en la tuya. — Ángel BARTOLOME, de Alés (Gard). Recibido tu giro. Estamos de acuerdo. — José BERTRAN, de Hendaye (B.P.). Recibido tu giro. En mi carta olvidé decirte que pagas hasta el día 448 y no hasta el 445, como creías tú. — Manuel RIOS, de Famiers (Ariège). Recibido tu giro. De acuerdo. — Roque RUIZ, de Amigny. Recibido tu giro. De acuerdo.

Los judíos en Barcelona

(Viene de la primera página.) simpatizan ni apoyan a España. Esto es indiscutible, salvo que se pruebe lo contrario. Tampoco creamos buen número de españoles que los judíos sean «los más encarnizados detractores del comunismo». Acaso lo sean frente a los microfonos de las convenciones políticas, o a través de la prensa controlada, en gran parte y en determinados países.

Administrativas

— Luis CARNERO, de Bondy. Tu giro fui recibido y repartido como nos indicas en la tuya. — Ángel BARTOLOME, de Alés (Gard). Recibido tu giro. Estamos de acuerdo. — José BERTRAN, de Hendaye (B.P.). Recibido tu giro. En mi carta olvidé decirte que pagas hasta el día 448 y no hasta el 445, como creías tú. — Manuel RIOS, de Famiers (Ariège). Recibido tu giro. De acuerdo. — Roque RUIZ, de Amigny. Recibido tu giro. De acuerdo.

ESPINEL

TRES años más joven que Cervantes, doce más viejo que Lope de Vega. Nacido en Ronda, el 28 de Diciembre de 1550 y muerto en Madrid el 4 de Febrero de 1624.

Primero Vicente Espinel fué el corrector de Lope de Vega, y más tarde Lope el censor de Vicente. Así pues, « Vida del Escudero Marcos de Obregón paso por el harnero del « monstruo de la naturaleza » antes de que la obra se imprimiese.

« ...Tengo una ronca voz que acabarda, los pulmones y el pecho tan cerrado, bronca pronunciación, la lengua tarda, colérico el hablar o vizaíno, peor el disparar que una lombarda. »

« ...Con la gordura tengo un ser monstruoso, grande la cara, el cuello corto y ancho, los pechos gruesos, casi con calostros, los brazos cortos, muy orondo el pancho... las piernas torpes, el andar de pato, y la carne al tobillo se me arrolla... »

« Desamparó los libros de estudio, que era el mozo Espinel corréton de suyo y le recomía el deseo de ver mundo. Sin duda, los pasos de Marcos marcan el itinerario de Vicente de una parte a otra de España, lo que quiere decir que cató pan de muchos hornos, sin reparar si era de escanda o de flor, que a falta de éste, bueno es el otro. Fué dos cosas esencialmente: poeta innovador — el de la « espinela » o décima — y músico que agregó a la guitarra la quinta cuerda. Algo gordo debió de hacer porque, huyendo de los corchetes, estuvo en un humilladero acobijado, tras de congraciarse con el ermitaño, « Y para la averiguación de los delitos, el mayor y más evidente festigo es huir el rostro. » Soldado en Italia, andarique, cata-salsas y, a la postre, fraile: esto no iba con su natural galante, con su espiritual barroquismo, y determinó secularizarse. Sus devaneos en Ronda, ejerciendo de peor modo que el arcipreste Juan Ruiz el sacerdotio, valiéronle repetidos castigos. Tenía tantos amigos y era tanta su simpatía que le perdonaban. Murió en Madrid a los 74 años siendo capellán de Santa Lucía de los Donatos.

¿ Por qué Cervantes y Espinel dejaron enfriar la amistad? El terceto de Miguel de Cervantes a Vicente Espinel dice así: « Este aunque tiene parte de Zoilo, es el grande Espinel, que en la guitarra tiene la prima, y en el raro estilo. »

Zoilo no es una flor halagüeña, y por algo se la echa Cervantes. Siendo los enemigos de Miguel de Cervantes — el duque de Medina Sidonia, Lope de Vega etc. — los favorecedores de Vicente Espinel, ¿ qué mucho que el autor del « Quijote » y el del « Escudero Marcos » acabasen... políticos? Renato Lesage exprimió la obra de Espinel y se adueño del « Gil Blas de Santillana », abuso que en España denunció el P. Isla y en Francia, en términos contundentes, Voltaire.

Pinchazos

LA IGLESIA Y LAS DICTADURAS

EN la España de Franco nunca le ha faltado a la Iglesia la cooperación del cuarto poder, más desde que se firmó el Concordato, no hay un solo orgánulo que regatee el espacio para insertar y comentar las pastorales y sermones de los jerarcas católicos-romanos.

Así, días pasados se ha divulgado una allocución que el sumo pontífice dirigió a los miembros del congreso de Derecho Penal Internacional. Y cosa curiosa, se han omitido algunos párrafos — y especialmente una alusión al monopolio de la propaganda ejercido por las dictaduras —, acaso por temor a que los lectores pudieran interpretarlos como censura para el régimen franquista.

Más, también los lectores podrían decirse que el papa, aliado al « caudillo » por el Concordato, es un perfecto hipócrita.

UN GENERO PARTICULAR

PRECISAMENTE en esa declaración, el papa ha querido especular con el sentimiento pacifista manifestando: En primer lugar está el crimen de una guerra moderna, guerra no exigida por la necesidad absoluta de defenderse y que entraña ruinas, sufrimientos y horrores inconcebibles. La comunidad de los pueblos debe contar con los criminales sin conciencia que, para realizar sus planes ambiciosos, no temen desencadenar la guerra total.

Había que contar, es cierto, con criminales semejantes que, a menudo, como Franco, son aliados del mismo papa.

PROTECCION INTERESADA

De otra parte, preocupado por la seguridad de la persona humana, cuenta el supremo jefe que: El proteger a los individuos y a los pueblos contra la injusticia y las violencias del derecho, mediante la elaboración de un Derecho Penal Internacional, constituye un objetivo elevado. Su urgencia se muestra de manera más particular en tiempo de guerra y en ocasión de revueltas políticas violentas, cuando estallan dentro de un Estado luchas civiles.

Como ejemplo podía haber citado la « cruzada » requetefalangista, cuya violencia persecutoria no tiene par. Mas, el práctico pontífice no quiere remover el pasado y trata, tan sólo, de buscar un resguardo futuro para sus felices defensores.

RIESGOS DEL OFICIO

A pesar de la mansesumbre de sus predicas, la Iglesia se las entiende perfectamente para crear situaciones de violencia y procurarse una salida ventajosa.

Pero esto implica algún riesgo y lo prueba, en España, la réplica de las multitududes que, desde tiempos remotos, viene manifestándose contra los representantes y los bienes de la familia vaticana. Y, por cierto, esto tienen hoy prudentes sacerdotes como el de Barcelona de quien escribimos un amigo que, al preguntarle su opinión sobre el Concordato, contestó:

Mal negocio; pues, la sacudida de las multitududes, el día que llegue, no va a dejar en pie ni los templos de la época románica.

El papa, en efecto, se lo ha buscado.

SIN NECESIDAD DE HUIR

UOLVAMOS, sin embargo, a la declaración pontificia, que, refiriéndose a la guerra mundial pasada dice:

Se produjeron entonces hechos cuya única ley era la violencia y el éxito; entonces se dieron pruebas de un cinismo, inconcebible en circunstancias normales, para lograr el fin propuesto y la neutralización del adversario. Los que así obraban se sentían seguros o intentaban procurarse la seguridad de que nadie ni nunca les podría pedir cuentas. Si el destino se volvía contra ellos les quedaba siempre la posibilidad de huir al extranjero.

Pero antes de esa guerra hubo la española y, quienes la provocaron, hoy bendecidos por el inefable Pio, se adueñaron del poder y permitieron aplicar los más horrosos suplicios a los vencidos.

EL EXITO QUE CUENTA

FINALMENTE, el jerarca se ha marcado un farol de primera aconsejando a los penalistas:

Es necesario que los culpables se vean obligados, sin consideración de personas, a rendir cuentas, que paguen su merecido y que nada pueda sustraerles el castigo de sus actos, ni el éxito, ni siquiera la orden superior que han recibido.

Pero si no es el éxito, ¿ qué es — como acertadamente pregunta el croquis de OPE en Madrid — lo que le permite al general Franco entrar bajo palio en todos los temores de España?

SOLAMINA OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)
JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRÊTE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948
Gires a C. C. Paris 1601-11. A GARCIA
24, Rue Sainte-Marthe. (PARIS X^e)
Redacción PRO. 78-16
Talleres PRO. 78-16
SUSCRIPCION INDIVIDUAL
al trimestre 260 francos
al semestre 520 francos
al año 1040 francos

CRONICA INTERNACIONAL

por FELIPE ALAIZ

PALESTINA

AGITACION en Palestina a causa del Jordán. Incidentes empalmados... Sin remontarnos a las Cruzadas, podemos examinarlos hasta el hoy litigioso. Ya en tiempo de la ocupación turca, apenas un protectorado que podríamos llamar recaudatorio o fiscal. ¿ Llegaban peregrinos luteranos o vaticanistas? Turquia cobraba siempre derecho de acceso. Montaba Mahoma la guardia en el pretendido sepulcro de Cristo, mientras los hijos de Moisés lloraban la pérdida de la tierra prometida. Los Lamentos y los Lamentos de no oriental lucían sus barbajas bizantinas como las de Rasputin, nada pulcra por cierto. De vez en cuando los devotos de distinta filiación andaban a mojicones poco evangélicos. Era Palestina un espectáculo con entrada de pago y mercado universal simultáneo. Recordemos « A Reliquia » de portugueses Eca de Queiroz, que tanto estimuló nuestra inquieta adolecencia.

Como los turcos fueron aliados de Alemania en la guerra del 14, tuvieron que darse por perdidos y vencidos en Palestina. Los nazis, al perder la guerra, se retiraron sin que les sirviera de nada el recuerdo de su pasado imperial, cuando la cimitarra turca llegó al Danubio. Tan descalabrados resultaron los turcos en Palestina como desmembrados en la propia Turquía. Salónica, que era un hogar turcohispano-beraico, pasó por los tratados a Grecia. Pero Palestina, acostumbrada desde tiempos a ser un Herodes, pasó sin mucha doliencia a manos británicas, ya acostumbradas a asimilarse territorios pero a no quedar asimiladas por nadie.

Para el punto de vista razonable, el mandato cedido sin derecho por la Sociedad de Naciones a Inglaterra era improcedente, aunque tenía cierta suguestión para una sociedad como la inglesa que parece tomar en serio (con excepción de Bernard Shaw) las barrabasadas casi telúricas del Antiguo Testamento y las del Nuevo, sin excluir la Apocalipsis. Todo eso, aparte de que la sociedad aristocrática inglesa, la « gentry » se rejuveneció por alianzas matrimoniales con elementos del judaísmo rico. El estadista más notorio y alabado de la época victoriana, acaparadora de más de medio siglo imperial, fué Disraeli, un judío que llegó a Inglaterra después de transitar por Italia pero por la cecia de España. Los nazis, al perder la guerra, se retiraron sin que les sirviera de nada el recuerdo de su pasado imperial, cuando la cimitarra turca llegó al Danubio. Tan descalabrados resultaron los turcos en Palestina como desmembrados en la propia Turquía. Salónica, que era un hogar turcohispano-beraico, pasó por los tratados a Grecia. Pero Palestina, acostumbrada desde tiempos a ser un Herodes, pasó sin mucha doliencia a manos británicas, ya acostumbradas a asimilarse territorios pero a no quedar asimiladas por nadie.

Montó Inglaterra la guardia en Palestina, como la montó todavía en Egipto y en Jordania, aunque en quiebra próxima por lo que respecta al Canal de Suez, mas estable relativamente por ahora en Jordania, con la Legión Árabe, que es una falange británica y no árabe. Inglaterra declina visiblemente en Oriente, empujada más que desplazada por los americanos. Si Churchill acaba de obtener el premio Nobel de Literatura, también obtuvo por el mismo motivo el de Paz, si existiera, porque se lo adjudicarían los suecos con la misma facilidad. Pero Inglaterra no es Churchill.

La Legión Sionista, unidad militar judía combatiente en los Dardanelos con los aliados, tomó Jerusalén a los turcos a principios de diciembre de 1917. Como los ingleses querían favorecer con la actitud determinante de la aportación hebrea y a la vez estimularla, el 2 de noviembre de aquel mismo año (1917) lord Balfour, verdadero representante del judaísmo de la « gentry » y del imperio británico, lanzó la tenida por histórica declaración favorable al establecimiento de un hogar judío en Palestina. La declaración fue sugerida probablemente por el mismo potentado de América y por los hebreos notorios de Europa, influidos éstos por las poderosas comunidades israelitas de Berlín y Viena, no por las de Varsovia, más densas, pero de menos relieve por entonces dentro del conjunto judío. Bastó la declaración de Balfour para que el sionismo se convirtiera en mesiánico, aunque más que esperanza del mundo judío todo él se convirtió en el « mundo » Herzl y el « Wismann » en refugio del místico judío desheredado, del joven animoso y sin porvenir, de las familias azotadas por el infortunio y la guerra.

Los judíos combatieron como tales en los rangos aliados de la segunda guerra grande. Terminada ésta con el aterrador pero no aleccionador balance de 78 millones de muertos, de éstos cerca de 7 millones de judíos exterminados, y entre los exterminados más de

millón y medio de niños menores de 14 años, el judaísmo resiste no asimilado en Oriente y Occidente, incluso grupos del Yemen que profesan un leve judaísmo de costumbre, casi de instinto, mezclado con tradiciones rezagadas hasta la prehistoria, el judaísmo que podríamos llamar nómada como el mal apostado se creyeron dignos de una paz apartada. En la clásica tierra de promisión, recuperada por la realidad política pero no la guerra, que la ganó políticamente, pero no a los propietarios árabes, dueños en buena parte del desierto palestino y de sus bordes fértiles.

El Estado de Israel fué en buena parte una concepción de la política internacional culminante en estatutos oficiales, ligados más o menos al judaísmo de negocios. Este se creyó en el caso de zanjar concientemente su problema clásico, el que los domina todos: la asistencia benéfica a los judíos menesterosos.

Quien tenga costumbre de recorrer los textos públicos de política judía queda asombrado y edificado por la multitud de asociaciones de ayuda que establecen los judíos en todo el mundo: hospicios, escuelas, asilos, dispensarios, cooperativas, centros de reeducación física, orfanatos, guarderías, colonias, etc. Después de las masacres hitlerianas, la asistencia mutua entre judíos se prodigó extraordinariamente. Siempre será crédito humanista del mayor valor el apoyo personal no cifrado de unos hebreos a otros. Más que el óbolo, que no pasa de ser renjón a compensar el la contabilidad de cualquier negocio, el acercamiento generoso, la solicitud abnegada, el menester adivinado y discretamente remediado fué evidente entre los judíos, sacudidos también, y a pesar de todo, tal como hemos visto convirtiéndose largamente en política. En los campos de concentración y fuera, por antagonismos debidos a diferencias de origen y tal vez a cierta psicosis de eternos perseguidos, aun en épocas normales sin excepciones ni racismo agresivo.

Los judíos de abolengo proletario, diezmados por el furor hitleriano y sus consecuencias, podían dar y cobrar el costo de su existencia, pero el sionismo se desprende con evidencia de los propios textos de éste. Por ello se favoreció el sionismo. Palestina podía ser el desierto colonizado, el mar Muerto industrializado, la riqueza multiplicada, la estepa domada, una zona relativamente importante de Oriente explotada a la manera de California... El hebreo piadoso y menesteroso arrojó a los banqueros habiendo hecho desembolado o a familia poco numerosa, sería en Palestina un colonizador, un cooperador modélico más que exaltador de los profetas. En fin, un sionista en traje de faena más que mendigo sollozante.

Los banqueros israelitas debían de tener obligaciones permanentes de asistencia desde el momento que el proletariado judío de Europa trasladado a Palestina podía subvenir directamente a las necesidades propias. Aquellos banqueros habían hecho desembolado de empréstitas a los árabes, que a veces las vendían con un orientalismo gozoso y distraído porque estaban yermas... Hasta que se dieron cuenta que era Moisés el que desplazaba a Mahoma, tanto de la fértil Galilea como de la austera Judea. La cosa no tenía remedio, pero quedó a medio hacer, es decir Palestina a medio comprar.

La guerra continuada por la paz armada de Palestina es madre de aquel Estado. Por la guerra quedaron las fronteras indeterminadas, movibles, cambiantes, propicias a constantes incidentes y a filtraciones que van convirtiéndose en las llamadas « expediciones de castigo ».

Cuando los judíos no tenían Estado ni patria; cuando carecían de espías, polizontes y soldados; cuando no soñaban siquiera en contar con gobernantes ni partidos; cuando, asimilados o no, a distintos medios, unidos o no a otras gentes de distinto origen, no dejaban de laborar por causas humanas; cuando el sector hebreo de menester elevado apartado del comercio de los banqueros contribuía al esplendor de las artes y ciencias; cuando el mundo moderno aparecía imbuido y sugestionado por actividades judías desbordantes: Marx, Einstein y Freud, más que éste su escuela, que lo supera; Oppenheimer y los demás científicos hebreos de la energía desintegrada; Steimberg el grafismo refinado de corte moderno, creyente como Chaplin, por intuición del mundo, en que si los escritores supieran dibujar no escribirían.

Cuando el judaísmo más pretende hacerse oír como integrante de un Estado, que Israel no necesitó para avanzar, que como una corriente de libre médula espiritualista tal como fué en la España clásica; cuando renace un tanto el antisemitismo entre los residuos totalitarios; a la vez que hay lamentables tendencias dentro del judaísmo a veces prohibidamente al actual absolutismo español, que se debe a Hitler, azote de Israel, ¿ qué podemos pensar del judaísmo sionista y del palestino? A la luz de los hechos hemos de verlo metódicamente en el próximo trabajo, que cerrará el tema de Palestina.

ESCLAVOS DEL DINERO

EN uno de estos semanarios destinados a cultivar los gustos gregarios del público, y en donde es raro hallar algo digno de interés para el que rehuye el sensacionalismo rampón y la trivialidad, he encontrado un trabajo estimable. Haciendo un objetivo análisis de efectos y causas, deduce la responsabilidad que, en hechos de tal naturaleza, le cabe a la atrabiliaria organización social que padecemos. Explica como, en la mayoría de los casos, a semejanza de la mariposa, que en ella sus alas — en un régimen social donde, como decía Quevedo « poderoso caballero es don Dinero » — hace falta poseer una recia personalidad moral para no ser esclavo del dinero, y, en pos de él, cometer cualquier tontería.

Releyendo las sabrosas máximas y anécdotas de Chamfort, más de una vez me ha inducido a reflexión este pensamiento: « Yo sé que uno vive con el dinero; y por también sé que no hay que vivir por el dinero ». Es evidente que nos hallamos en una sociedad donde no es posible el desenvolvimiento económico del individuo y de la colectividad si no contamos con dinero. Pero, una cosa es que se haga uso de lo que actualmente es una necesidad, y otra cosa muy distinta es que se viva obsesionado por la apatencia del dinero.

Esclavos del dinero no solamente son aquellos que en el paroxismo del deseo son capaces de realizar una acción delictiva; esos industriales

no tengo necesidad! Se puede hacer una vida sobria si está en el temperamento del individuo que la lleva a efecto; pero ya no es lo mismo cuando la sobriedad, las restricciones, obedecen a cálculo, al deseo de no gastar, al anhelo de poner dinero de lado, aun a costa de privaciones, se abstienen de gastos discutibles cuando se pretende hermanar ideas de emancipación social con métodos de vida restringida, como si el idealista más preclaro, más puro fuera el individuo de vida más ascética. Hay en esto un error: el idealista, los idealistas, tenemos derecho a gozar de los placeres que nos depara la civilización; y tenemos derecho a saborear los más exquisitos frutos que nos ofrece la naturaleza. Si ello está económicamente a nuestro alcance; si ello nos place, ¿ por qué no darnos esa satisfacción?

Como en todas las cosas, la variedad de quienes viven con la obsesión del dinero, tiene sus grados; hay diversas categorías. Aparte los ideales esbozados, existe otra curiosa variedad de elementos: son aquellos que como suele decirse, en tanto no tienen donde caerse muertos, alardean de un extremismo cien por cien, pero en vías de mejorar su situación económica, se decantan fervor idealista, van menguando. Unos, sin pretexto sin excusas, dejan de frecuentar el ambiente con que antes estaban familiarizados. Otros, antes de otro método; alegan que esto, que lo otro, que de más allá, no marcha bien, y así se retiran. La realidad es que como la cabra dicen que tira al monedero, cuantas cosas hay de las que

por FONTAURA

que poseyendo cuantiosa fortuna, disfrutase en cierto modo, que no viven pensando en la forma de acrecentar su capital; los avaros empedernidos, como el Harpagon, de Molière, o aquel famoso mercader de Venecia, inmortalizado en la obra de Shakespeare. Hay otros que sin tener nada de común con quienes llegan a la delincuencia, sin alcanzar un exceso de avaricia, también disfrutase que viven por el dinero. Son, si se quiere, buenas gentes, sencillos, atentos, hasta incluso los hay que poseen anhelos de progreso social, pero el dinero, en cierto modo, les subyuga; pasan privaciones, se abstienen de lo que en el fondo les place con el fin de ahorrar. Viven algunos una vida mezquina, elemental, con tal de no gastar, aun teniendo dinero para que. Hacen vida harta mediocre, hasta que un buen día dejan de existir y los ahorros que, con afán, día tras día, fueron reuniendo, van a parar con frecuencia a quienes les dan un uso bien distinto al que hubiera apareado su propietario en último extremo. Dicen que Sócrates, en cierta ocasión, visitando un bien abastecido mercado de Atenas, exclamó: « ¡ Oh dioses, cuantas cosas hay de las que

PORQUE creo en la evolución perp tua de la humanidad y en sus formas incensantes. odio todos los marcos y todas las reglas en que quieren encerrarla a viva fuerza y odio todas las fórmulas con que se la define, todos los planes que para ella se sueñan. FLAUBERT

ANTOLOGIA La sinceridad

DIGAN lo que quieran los moralistas absolutos, cuando está en presencia de conciencias diferentes, toda verdad para producir su efecto, necesita aclaración. El mismo Jesucristo necesitaba explicar sus revelaciones; y si se hubiese dirigido a Platón o a Séneca, en lugar de hablar a pescadores de Galilea, hubiera dicho probablemente cosas bien distintas de las que se le atribuyen.

El reino de la sinceridad no comienza sino cuando no es necesaria la explicación. Entonces se entra en la región privilegiada de la confianza y del amor. Es una playa deliciosa donde nos encontramos desnudos, donde nos bañamos juntos a los rayos de un sol bienhechor. Hasta ese momento se había vivido alerta como un culpable. No se sabía aún que todo individuo tiene derecho a ser tal cual es; que no hay en su espíritu ni en su corazón, ni tampoco en su cuerpo, ninguna parte vergonzosa. Se aprende en seguida, con la misma satisfacción que un criminal declarado inocente, que las partes que se creía tener que ocultar son precisamente las más profundas de la fuerza vital. Ya no se permanece solo en el misterio de la conciencia, y los más miserables secretos que se descubren, lejos de entristecer como antes, hacen amar más la dulce y firme luz que dos manos unidas pasean por el mundo.

Todo el mal, todas las pequeñeces, todos los desfallecimientos que así se descubren, cambian de naturaleza desde que se manifiestan; y « la mayor falta — como decía la heroína de un drama —, cuando es confesada en un beso real, se hace una verdad más bella que la inocencia ». ¿ Más bella? No sé; pero sí más joven, más vivaz, más visible, más activa y más afectuosa.

En este estado, la idea de ocultar un prejuicio o un pensamiento vulgar o despreciable, no se nos ocurre ya. No pueden ya avergonzarnos porque, confesándonos, los desaprobamos, los separamos de nosotros mismos, demostramos que no nos pertenecen, que no participan de nuestra vida, que no radican en la parte activa, voluntaria y personal de nuestra fuerza, sino en la fuerza del ser primitivo, disforme y dependiente que nos divierte, como todos los espectáculos en que se sorprende el juego de las potencias instintivas de la naturaleza. Un movimiento de odio, de egoísmo, de voluntad torpe, de envidia o de deslealtad, examinado a la luz de la sinceridad perfecta, no es más que una flor interesante y singular. Esta sinceridad, como el fuego, purifica todo lo que abrasa. Esteriliza los fermentos peligrosos y de la peor injusticia hace un objeto de curiosidad, inofensivo como un veneno mortal en la vitrina de un museo. Suponed a Shylock capaz de conocer y confesar su avaricia; ya no sería avaro o su avaricia cambiaría de forma y cesaría de ser odiosa y perjudicial.

Además, no es indispensable corregirse de las faltas declaradas; porque hay faltas necesarias a nuestra existencia y a nuestro carácter. Muchos de nuestros defectos son las raíces mismas de nuestras cualidades. Pero el conocimiento y la declaración de esas faltas y defectos precipitan químicamente el veneno, que no es ya en el fondo del corazón más que una sal inerte de la que pueden estudiarse a capricho los inocentes cristales.

Mauricio Maertelink

Aire de la Calle

LITERATURA AMBIENTE

NUESTRA guerra — como todos los grandes acontecimientos que han vivido los pueblos —, constituye un filón literario abundantemente explotado y no fácil de agotar. Cada día trae la noticia de la publicación, en uno u otro país, de estudios, documentos o novelas — incluso policíacas — sobre ese período a la vez sublime y trágico de la vida española.

Y lo curioso es que los testigos presenciales apenas han empezado a entregar sus propias notas y reflexiones a la imprenta: unos, en España, porque los triunfantes les imponen el silencio; otros, desterrados, porque les ha faltado tiempo para ordenarlas, o, habiéndolo hecho, no encontraron editor ni dispusieron de medios para acometer la publicación. Pero, con paciencia, todo llega.

CONTRA LA MASA

MIENTRAS tanto, sale por ahí algún elemento que, más o menos favorecido por la suergerie en El Dorado, quiere prodigar sus consejos para, en lo sucesivo, asegurar la convivencia nacional. Este es el caso, por ejemplo, de un valenciano llamado Vicente de Sebastián que, después haberse situado en nuestro campo tomó las de Villadiego aprovechando un servicio combinado de prensa entre Londres, París y Ginebra. Y ya a salvo, como tantos otros poco escrupulosos, escribió pedantesco y editó por su cuenta una palmatoria que se titula « La Masa en acción... »

De donde resulta nada menos que, en nuestra guerra, la masa se comportó negativamente...

AUTOR DE AUTORIDAD

El libro aludido, escrito, según parece, el año 39 en Puerto Rico, es de los que, a pesar del efecto del título, quedan en la trastienda y al cabo de los años se liquidan a peso como papel viejo. Pero el autor, desde luego, le preucio poco el negocio editorial. Su negocio está en una granja instalada en Venezuela, y con ese portento li-

ECONOMO ACREDITADO
DEBILIDAD manifiesta del autor de « La Masa en acción... » es la economía, disciplina que supone dominar y tan sólo manejar el dinero. Pero eso, lamenta el autor, no es la guerra, como la del soldado de los milicianos y la rebeldía de los alquileres, en las que veía el signo de quiebra inevitable. La quiebra, en todo caso, debía verse con las pretensas y el deberse dispensó de los organismos estatales que cada vez adquirían mayor influencia sobre los elementos pres-

Le directeur-gérant: F. Gómez. Société Parisienne d'Impressions 4, Rue Saulnier - PARIS (13^e)